

C A M P U S

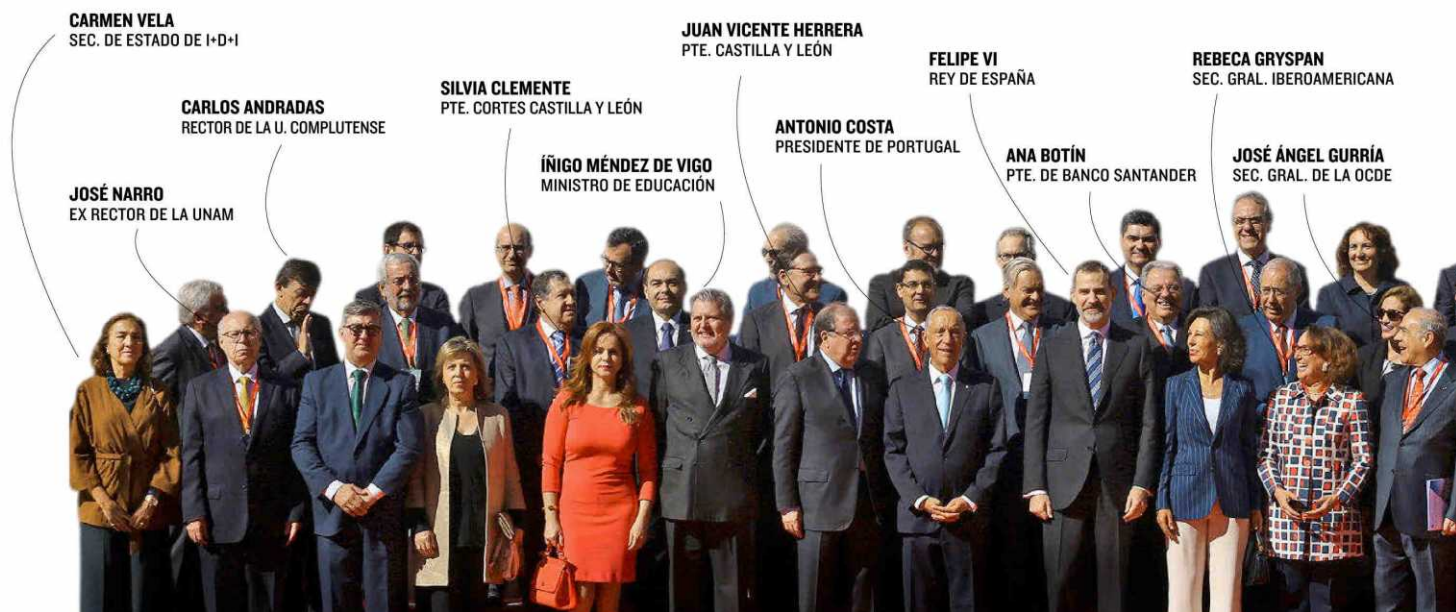
CARMEN VELA  
SEC. DE ESTADO DE I+D+ICARLOS ANDRADAS  
RECTOR DE LA U. COMPLUTENSEJOSÉ NARRO  
EX RECTOR DE LA UNAMSILVIA CLEMENTE  
PTE. CORTES CASTILLA Y LEÓNÍÑIGO MÉNDEZ DE VIGO  
MINISTRO DE EDUCACIÓNJUAN VICENTE HERRERA  
PTE. CASTILLA Y LEÓNANTONIO COSTA  
PRESIDENTE DE PORTUGALFELIPE VI  
REY DE ESPAÑAANA BOTÍN  
PTE. DE BANCO SANTANDERREBECA GRYSBAN  
SEC. GRAL. IBEROAMERICANAJOSÉ ÁNGEL GURRÍA  
SEC. GRAL. DE LA OCDE

Foto de familia con las autoridades políticas y educativas que han tomado parte esta semana en el IV Encuentro de Rectores Universia. EFE

# UNIVERSIDAD Y EMPRESA

## LA VIEJA CUENTA PENDIENTE

POR ÁNGEL G. PERIANES SALAMANCA

«Las universidades podemos seguir fustigándonos y pensar que somos las que estamos en una torre de marfil, pero no es cierto. Las empresas deben dar el siguiente paso». Con esta rotundidad se expresaba ayer Julián Cuevas, vicerrector de Internacionalización de la Universidad de Almería, para responder a quién toma la iniciativa para fortalecer las alianzas entre el mundo académico, el profesional y la sociedad. La pregunta se enmarca en uno de los debates más candentes que ha tenido

**IV Encuentro. El Santander reúne en Salamanca a 600 rectores para debatir sobre el futuro de la educación superior en un acto presidido por el Rey y los presidentes de España y Portugal**

lugar en el IV Encuentro Internacional de Rectores Universia, celebrado esta semana en Salamanca y al que han asistido 600 rectores de 26 países para debatir en torno al lema *Universidad, Sociedad y Futuro*. Impulsado por Banco Santander, este acontecimiento llega tras

los celebrados en Sevilla (2005) Guadalajara (México, 2010) y Río de Janeiro (2014), y tendrá continuación en Buenos Aires dentro de cinco años. En esta ocasión, la cita ha contado con la presencia de Su Majestad el Rey, Felipe VI; el presidente del Gobierno de España,

Mariano Rajoy; el presidente de la República de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa; y la presidenta de Universia y Banco Santander, Ana Botín.

En cuanto al debate académico, los participantes trataron de poner el foco en «reorientar la visión de la educación superior y a diseñarla de acuerdo a un contexto que se transforma de manera acelerada», tal y como reclamaba el monarca español en la inauguración. *Formar y aprender el mundo digital, Investigar en la Universidad ¿un paradigma en revisión? y La contribución de la universidad al desarrollo social y territorial* han sido

los tres ejes sobre los que han girado estos dos días de intenso intercambio de visiones. Principalmente, entre la comunidad educativa de Iberoamérica. Muchas de las personalidades académicas intervinientes pusieron de manifiesto su preocupación por el aislamiento que, en la actualidad, existe entre la Universidad y el sector productivo. El debate no es para menos. «Sólo un 36% de las empresas cooperan con la sociedad», remarca en el fragor de la controversia Antonio Abril, presidente de la Conferencia de Consejos Sociales de las Universidades Españolas y secretario general y del Consejo de Administración de Inditex.

Sin embargo, Abril discrepa con la idea de Julián Cuevas y achaca el distanciamiento actual a un déficit normativo. «No es cierto que las empresas se acerquen a las universidades para pedir subvenciones», dice. En sus 30 años de experiencia en este ámbito ha podido comprobar cómo el tejido productivo está en deuda con la investigación universitaria en aspectos tan relevantes como el modelo de salud. Pero también cree que la sociedad es la dueña de las universidades y la que tiene que sensibilizarse para aumentar el gasto en educación superior, que a día de hoy está por debajo de la OCDE.

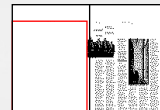
A juicio de Segundo Piriz Durán, rector de la Universidad de

Extremadura y ex presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), en España se genera un 3% de la producción científica internacional, pero apenas se registra el 1% de las patentes. «Existe un estrangulamiento que está impidiendo la adición de más empresas basadas en el conocimiento que, en definitiva, den puestos de trabajo para la generación mejor preparada de la historia de nuestro país, que tiene más problemas que nunca para acceder al mercado laboral», argumentó.

En el afán de tender un «vínculo estrecho» entre universidad y empresa y superar «el modelo tradicional profesionalizante», Julio Fernández Techera, rector de la Universidad Católica del Uruguay, expresa la necesidad de un ecosistema innovador.

### LA APUESTA DEL SANTANDER

En la clausura de este encuentro, Ana Patricia Botín quiso dejar clara «una prueba fehaciente de su compromiso» en este sentido y anunció que, en los próximos tres años, más de 200.000 estudiantes recibirán una Beca Santander con la que tendrán la oportunidad de realizar una práctica en una pyme o participar en programas de emprendimiento apoyados por su institución, que en la actualidad sigue siendo la



**RICARDO RIVERO**  
RECTOR U. DE SALAMANCA

**FCO. RIBEIRO DE MENEZES**  
EMBAJADOR DE PORTUGAL

**JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ**  
CEO DE BANCO SANTANDER

**FELIPE GONZÁLEZ**  
EX PTE. DEL GOBIERNO



**Alberto Barbieri.**  
Elegido rector de la  
Universidad de  
Buenos Aires en  
2014, ve hoy esta  
institución como  
motor para formar  
una sociedad más  
justa e inclusiva

**“VEREMOS  
GENERACIONES  
CADA  
VEZ MÁS  
LONGEVAS  
EN CLASE”**

POR ÁNGEL G.  
PERIANES SALAMANCA

Tres años después de que, en 2014, fuera elegido rector de la Universidad de Buenos Aires, Alberto Edgardo Barbieri vio cómo esta institución se convertía en el principal referente de Educación Superior en América Latina, según los rankings. Doctor en Administración de Empresas y presidente del comité organizador del Encuentro de Rectores, es hoy una de las voces académicas más perseverantes de Iberoamérica, que sitúan la Universidad como un motor para una sociedad más justa e inclusiva. Un motor, dice él, que está condenado a reciclarse.

**P.** ¿Cuál va a ser el cambio más significativo que vamos a ver en la figura del profesor universitario y del estudiante?

**R.** Con los cambios vertiginosos que tenemos, la flexibilidad es muy importante en la nueva realidad que nos toca vivir. Siempre fue imposible ser un buen docente sin esto, pero eso, hoy, se marca cada vez más, porque la desactualización puede ser de un día para otro. Para eso hay que apostar por la generación del conocimiento en las universidades. Los estudiantes marcan el camino, porque no es cómo van a ser, sino que ya son. Son de otra manera. Nacen

mayor contribuyente del mundo en la educación.

«Tenemos nuevos retos que requieren acciones decididas mirando al futuro», aseveró. Y por ello, consideró importante evitar que la educación sea objeto de confrontación política, animando a los partidos a «privilegiarla como un espacio de entendimiento, de búsqueda de acuerdos, en pro del interés común y del conjunto de la sociedad».

#### VOLUNTAD POLÍTICA

La mayoría de los participantes en este foro coincide en que la voluntad política juega un papel primordial en la búsqueda de nuevas alianzas. Pero esa voluntad política no sólo alude a la Administración, sino a las propias universidades, que aún mantienen posturas poco flexibles, tal y como argumenta Fernández Techera: «Los cambios han sido tan acelerados, que se ha destruido la idea de que el viejo de la tribu es el que sabe más. Pero en las universidades públicas hay una enorme resistencia para asumir eso. Preparamos jóvenes para que cambien de trabajo y nosotros no cambiamos nunca».

Sea como fuere, para algunos de ellos la época de reproches tiene que terminar. Así lo ve Piriz, quien afirma que para que existan las alianzas ansiadas hace falta investigación. Si bien es cierto que en España, hasta hace 40 años, la investigación era una rara avis, ahora tampoco ha

avanzado demasiado.

«Dedicamos un 1,2% del presupuesto cuando deberíamos estar en el 3%», explica. Sin embargo, añade, este acercamiento se está produciendo: «En mi universidad hay una empresa catalana que lleva invertidos entre 10 y 12 millones de dólares para fabricar una vacuna frente a la leishmaniosis, que va a vender en todo el mundo. La empresa va a ganar mucho más de lo que invirtió».

Cecilia Paredes, rectora de la Escuela Politécnica del Litoral (Espol, Ecuador) también ve un halo de esperanza al respecto, a pesar de que, según dice, el fortalecimiento de la investigación en Sudamérica y España no alcanza los niveles para dar un salto cualitativo. Varias empresas han mostrado interés en su universidad. El problema, agrega, es que «algunas vienen y dicen que quieren que se lo hagan gratis. Las universidades deben hacer ver qué no se puede hacer». «¿Y cómo establecemos estas relaciones empresariales con alumnos de humanidades?», se pregunta Pam Fredman, presidenta de la Asociación Internacional de Universidades, aludiendo a las dificultades para encontrar talentos en determinados campos. La solución, según Paredes, está en que una mayor diversificación de todos los perfiles: «Los ingenieros deben entrar más en ámbitos humanísticos y viceversa».



El rector Alberto Barbieri, en Salamanca. ENRIQUE CARRASCAL

y se desarrollan de un modo diferente. Nosotros somos los que venimos de otro mundo.

**P.** ¿Qué tienen las nuevas generaciones en este sentido?

**R.** Adaptabilidad. Es la primera vez en la humanidad que una generación más joven le enseña a una generación mayor. Nunca pasó que un niño de ocho años le enseñase algo a un abuelo, como manejar un teléfono móvil. Es un cambio profundo, porque eso hace 20 años no se contemplaba.

**P.** ¿En qué se traducirá eso?  
**R.** Vamos a ver generaciones cada vez más longevas en las aulas, todas mezcladas por una

actualización permanente para una especialización muy determinada. Esos alumnos tendrán que tener los mejores conocimientos para renovarse de forma constante. Antes, uno hacía una carrera y ya sabía qué especialización iba a tener. Hoy vale para abrir el conocimiento y adaptarse a lo que va a tener que aprender a lo largo de toda su vida. La Universidad va a captar cada vez más universos más heterogéneos y a actualizar los planes de estudio de carreras que van a aparecer y desaparecer instantáneamente.

**P.** En esta nueva realidad de cambios, hay una masa crítica que dice que a la

Universidad le falta conectar con el sector empresarial.

**R.** No todas las universidades somos iguales. Puedo hablar de la mía y otras que conozco que tienen una relación muy íntima con el sector empresarial. Hay otras que son menos flexibles. Las que no tengan esa relación se van a quedar en el camino. La relación con el tejido empresarial tiene que ser de ida y vuelta permanente. La Universidad debe salir a ver qué necesita el mundo y realimentar sus planes de estudio para devolver ese conocimiento a la sociedad.

**P.** El problema es que muchas universidades iberoamericanas adolecen de una gran falta de recursos. Ante ello, ¿cómo adaptan esos planes a la demanda de la sociedad?

**R.** Los primeros que tenemos que ser innovadores y flexibles somos los dirigentes universitarios. Serlo es una aventura, sobre todo en nuestro país, donde la inversión no está acorde con las necesidades reales. Nuestras economías no pueden compararse con las de los países centrales, pero si queremos acercarnos a ellos, la mayor apuesta que tenemos que hacer es en educación, ciencia y tecnología.

**P.** Según el ranking de la consultora QS World University Rankings, usted dirige la mejor universidad de América Latina. ¿Qué importancia hay que darle a estas clasificaciones?

**R.** Seré honesto. Más allá de que nos va muy bien ahora, es muy difícil expresar en un número lo que es la producción científica, cultural, social y académica de una universidad. Y estos rankings están siempre hechos con algún sesgo. A lo mejor evalúan algo relacionado con un país en particular. Esto es relativo, y hay que mirar más lo que una universidad produce o representa para cada sociedad. A veces, los rankings no reflejan la exactitud. Lo digo ahora porque puede que mañana no me beneficie.